

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

NUMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LOS DOS GENERALES

El regreso de Martínez Campos á esta tierra española, de la que salió no ha mucho, ungido por tantas bendiciones, consagrado por tantas esperanzas, nos hace evocar en conjunto y en detalle, miradas en perspectiva y de cerca, las líneas generales de esa vieja cariatíde de las instituciones, cariatíde de arcilla, rota ya y definitivamente inservible, huera también, como un muñeco descompuesto.

Su figura es harto conocida para que sea oportuno en este artículo de evocaciones, transcribirla de nuevo. Sojo le debe buen número de sus mejores inspiraciones. Relacionando la zoología con la psicología nos lo ha presentado, para holgorio de los independientes y los intelectuales, en forma de camello, y de alimaña y de pavo. Alguna vez también, y entonces su violencia de crítico y de juez resultaba inmensa, en forma de hombre.

Nuestras primeras impresiones personales se remontan á la época en que el *General*—asi, con mayúscula, el *General* por antonomasia—volvía igualmente de Cuba, después de haber dejado por concluida la guerra, gracias al escandaloso tratado del Zanjón: el tratado del Zanjón que aseguraba porvenir y fortuna de los jefes rebeldes mientras que manchaba de vergüenza y dejaba en el abandono á los soldados de la patria: el tratado del Zanjón, concluido con sumas, rematado con números—y no con balas—el tratado que provocó la espantosa exclamación de Salamanca en plena Cámara de diputados... y si sólo de ese modo vuestros caudillos terminan las campañas «¡maldita sea la paz!»

El pueblo, la multitud, cuya vida entera se consume, aquí como en todas partes, en sufrir los horrores del infierno cuando el taller ó la fábrica funcionan y en ayunar si no, en dormir cuanto puede, en digerir si tiene qué, y en creerlo todo, digo que todo y con preferencia el absurdo, el pueblo hizo una entusiasta recepción al general—tenedor delibros. Los periódicos, viejos y desestañados alambiques, destilaron á porfía licor de elogios que trascendían á cobre, y Cánovas, el mismo Cánovas, tembló, desde las alturas de su orgullo incomensurable, porque jamás una tan grande proyección de gloria se le había aparecido, cerrándole el camino. Decidió entonces la pérdida del *General*, demostrar lo ilegítimo y efímero de su gloria, y á ese efecto le cedió el usufructo del poder, lanzándolo inerme y enclenque y tembloroso de frío y desnudo á las borrascas de la opinión. No fueron precisas grandes tempestades para dar al traste con el hombre y su gloria. Sucumbió. Y fué un verdadero desastre, aunque sin grandeza, dada la desproporción del homínuculo con la obra que malvadamente se le había confiado. Cánovas rió, mentalmente, por de contado, como jamás á hombre alguno le ha sido dado reír sobre el planeta. ¡Sinuestro amante cuyos abrazos son mortales como los de la Melusina de la leyenda transpirinaica!

Dióse entonces la gente al análisis del personaje, tan presto á ser hinchado—tan cómodo á ser desinchado. Y entonces, se recordó que nombrado general por uno de los gabinetes de la República, se declaró tenebrosamente en rebeldía contra ella, allá en los campos de Sagunto y en frente de la facción carlista que tenía misión de combatir, para proclamar rey de España á ese pobre Alfonso XII que debía morir algunos años después con la angustiosa aprensión á modo de Luis XV, su más exacto homólogo, de dejar tras sí el diluvio; paróse mientes en que había zurcido y remendado la paz con los partidarios de D. Carlos, mediante nu-

merario, estableciendo en su cuartel general un mercado de conciencias, trocando su espada de general en la vara de medir de un mercader de telas. Quiso entonces averiguar á qué gran batalla, á qué hermoso y épico gesto de guerrero, debía su elevadísima gerarquía militar y su renombre y por imperativo de la verdad convino todo el mundo en que valor y talentos se reducian en él á testarudez y suerte, y desde ese instante, la santa minoría que representa la inteligencia, le volvió la espalda, implacablemente, tanto y tan bien, que el aclamado de la vispera dejó de ser un general de la nación para no ser sino un general de las instituciones.

Vuelve de nuevo el general á España, no atado y bajo partida de registro, como los generales de la convención sospechados de complacencias con el enemigo, sino á modo de un semi-Dios cuyas rotas, por ser suyas, hubieran derecho á la apoteosis y á la oda. La multitud, sin embargo, le llama ya el general de las instituciones. Weyler le substituye —y por ahí, por todas partes comienza á llamársele el general de la opinión. Hay, pues, antagonismo de factores, lucha, y uno de esos factores está ya tan maltrecho, que diríase roto. ¡Qué doble y colosal victoria la que ese hombre, Weyler, puede obtener, la victoria sobre los facciosos de la patria y la victoria sobre los facciosos de la opinión!

LOS SEÑORES MINISTROS

AZCARRAGA

La suerte tiene también caprichos y enamoramientos— ¡hembra al fin!

Y el general Azcárraga ha debido de inspirar una gran simpatía—un gran amor quizás—á la antojadiza fortuna.

La marcha de ese hombre por el mundo ha sido una deliciosa odisea.

En su camino no ha encontrado una sola piedra que le haya hecho tropezar. Hasta el mismo Martínez Campos le ha dejado el paso franco.

¡Oh, sí, ese Azcárraga es el hombre de la suerte lisa!

La prensa ministerial ha cantado en todos los tonos sus triunfos. Desdoblada cualquier periódico oficioso y seguramente que encontraréis en él más de un adjetivo encomiástico dedicado á ese conquistador de la fortuna.

«Admirable organizador», «gran táctico», «insigne patriota»... ¡toda la fraseología vana de los periódicos que no dan su justo valor al adjetivo!

Y sin embargo, los que están en el secreto afirman—y conste que nosotros registramos esta noticia á título solo de información—que el Sr. Azcárraga se lo ha encontrado todo hecho, y que su plan de movilización, tan aplaudido por la prensa de casa y boca, es obra de ese pobre de López Dominguez.

Creemos inoportuno en estos momentos—¡ya ve el señor ministro de la Guerra si somos buenos patriotas!—censurar al jefe superior de nuestro ejército, al que puede ser el organizador de la victoria.

No hablaremos, pues, de su religiosidad un tanto jesuitica, de su misticismo un tanto extraño...

Azcárraga ha nacido—dos cosas completamente antitéticas—para vestir la sotana del cura ó el uniforme del soldado.

Dicen que una gitana le predijó su brillante porvenir.

—Tú serás—le dijo—obispo ó general.

Y, efectivamente, el Sr. Azcárraga tiene extrañas aptitudes para ambas profesiones.

¡Oh, sí, ese D. Marcelo es el hombre de la suerte lisa!

En el número próximo LOS SEÑORES MINISTROS

ELDUA YEN.

A UN IDOLO

El destino es así: primero glorias laureles por doquier, honor, prestigio... después... la realidad que crudamente sepulta la ilusión en un abismo... El altar es de Dios; si el hombre aspira, á igualarse con El en su delirio, ó pisa las alfombras de un palacio ó se muere en los patios de un presidio. Tú cruzaste salones, se humillaron ante tí, voluntades de granito, te dió el adulator incienso y mirra y silencio obligado el enemigo... ¿Qué más quieres?... ¿Por qué tus ambiciones caminan más allá de tu egoísmo? ¿Tanto es tu orgullo necio, que pretendes sentarte junto al trono del Altísimo? ¡Descansa!... ¡La ilusión se ha disipado sin dejar rastro alguno en el vacío! Podrá haber quien comprar quiera la historia para borrar una palabra, un grito que se escapa de hogares españoles en que faltan esposos, padres, hijos, y que flota en un mar de amargo llanto arrancando á los ecos un ¡maldito!... Yo me figuro que tendrás conciencia; Si es así, ya es bastante tu castigo, porque detrás de tu humillado orgullo, detrás de los sonrojos del vencido, quedan las largas noches del insomnio donde la indiferencia da mordiscos el horrible gemir de la derrota, el torpe plan y el ¡ay! de los heridos... ¡Regresa!... ¡Que las madres te perdonan al mirarte en cenizas convertido!...

MIGUEL REY RIVADENEIRA.

COMPÁS DE ESPERA

El general Martínez Campos, dígame lo que se quiera, continúa siendo el «hombre» de España. Ya se dice tímidamente, es cierto—que el decreto de disolución de Cortes no se publicará en la *Gaceta* hasta el regreso del héroe frustrado de Cuba.

Fuera insensato hacerse ilusiones. Aquí no hay más voluntad que la de ese hombre. El hace y deshace á su anto-

EL MOTÍN DE SEVILLA

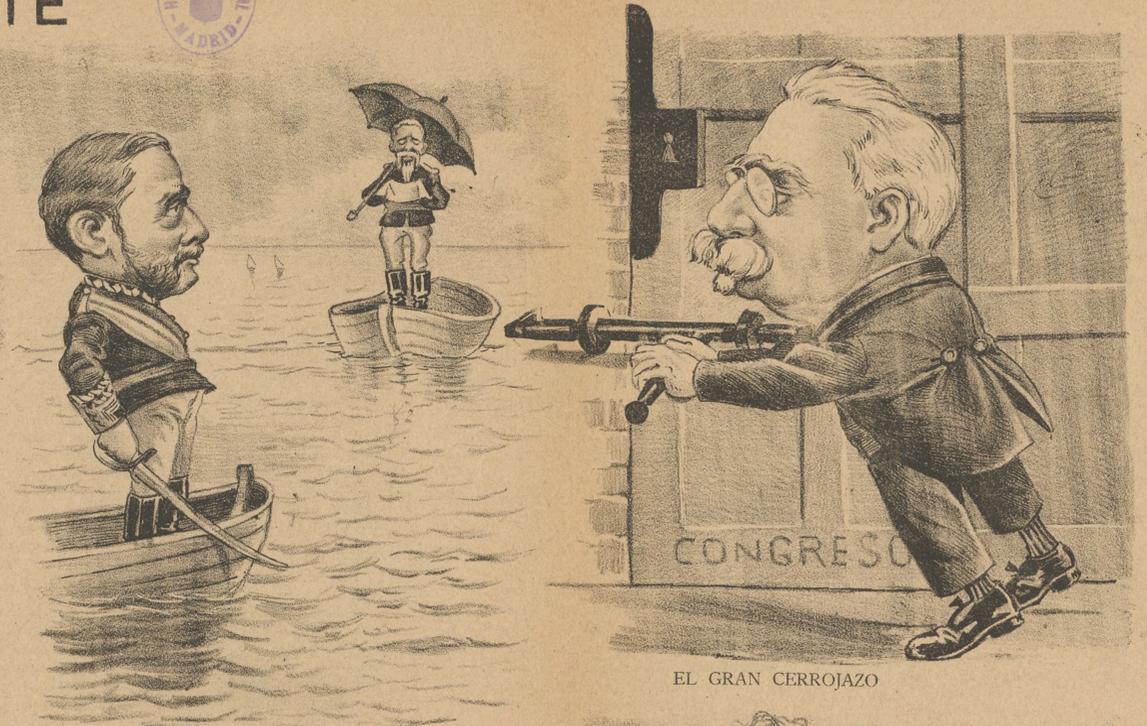


¡A QUE ME FUMO Á LA COMPAÑIA!

DON QUIJOTE

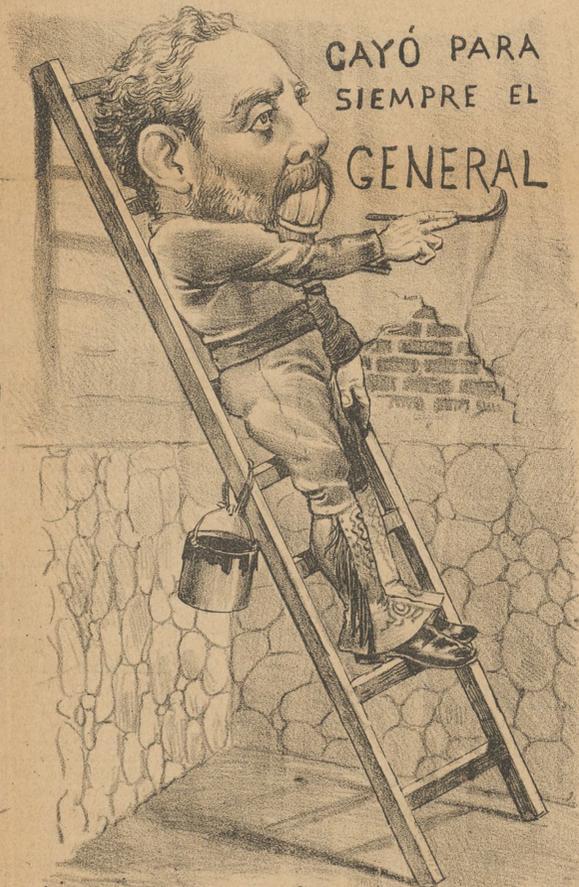


Martínez en Santa Elena.



EL GRAN CERROJAZO

¡Si en el camino se encuentran,
qué de cosas se dirán!



Epitafio



¿Pero cuándo me sacan ustedes de este coche?



¿Pican? ¿Pican?



Los nuevos presupuestos.

jo, sin que nadie se atreva a desacatar sus mandatos. Venido y todo, él es el dueño de la situación, Silvela que le adula sabe lo que se hace.

Ya hemos demostrado muchas veces—piense de nosotros lo que quiera el señor fiscal—que somos compasivos, que somos buenos... Ayer nos lamentábamos en nombre de la patria, del fracaso del general Martínez Campos; hoy tenemos que lamentarnos, con igual pena, del fracaso del señor Cánovas del Castillo.

Si, el jefe del partido conservador ha fracasado en principio. Mientras no tenga en su poder el decreto de disolución de Cortes, puede decirse que no gobierna si no a medias. Y ya se dice—tímidamente, es cierto—que ese decreto no lo obtendrá hasta el regreso de Martínez Campos.

Suprimamos los comentarios y hágalos el lector por su cuenta.

El general llegará dentro de pocos días a Madrid. Con su regreso, la política tomará nueva vida. Estamos en vísperas de grandes acontecimientos. La *Gaceta* no ha publicado aún el decreto de disolución de Cortes.

Ya veremos si lo publica.

WEYLER

A matar la insurrección,
á Cuba Weyler se va
y á los negros los pondrá
más negros que lo que son.

Dicen que á Weyler le alegra
emprender esa campaña,
y es porque no le acompaña
á Weyler la sombra negra.

Yo también de eso me alegro;
pues, aunque aquello anda mal,
en Cuba ese general
no tiene que verse negro.

Al negro sabrá batir
sin permitirle que suba,
y conste que el negro en Cuba
de blanco le va á servir.

Pues, de triunfar algún día
los negros en la contienda,
al instante una merienda
de negros Cuba sería.

En la española nación
el pueblo creyendo está
que Weyler no sacará
lo que el negro del sermón.

Sabrán Weyler combatir
allá en Cuba á sangre y fuego,
para que no tenga luego
Cuba un negro porvenir.

No hace el negro lucha franca;
lucha cuando le conviene.
¡Cómo ha de triunfar, si tiene
el negro la sangre blanca!

VICENTE RUBIO.

ANECDOTAS POLÍTICAS

(ARREGLADAS LIBREMENTE)

Linares Rivas—¡la pícaro vanidad!—quiere ingresar en la Academia de la Historia.

—Bueno—le dice Cánovas—yo apoyaré su candidatura en la primer vacante. Pero le recomiendo á usted que estudie un poco de historia.

Linares desconsolado:

—¡Qué lástima no haber nacido en tiempo de Chindasvinto!

—¿Y por qué?—le pregunta D. Antonio.

—Porque así no tendría que estudiar lo ocurrido después de esa época.

Una señora encarga un vestido á su modista, y la dice: —No quiero tela de colores claros... Hágame usted un traje serio, de tono obscuro... Mi marido es concejal y aguarda de un momento á otro que le denuncie el marqués de Cabrillana.

LANZADAS

Ya volvió á salir á luz el ínclito Palmers, aquél que se nos llevó una porción de miles de duros cuando la quiebra de la sociedad que explotaba los astilleros del Nervión.

Ahora, según una revista extranjera, tratan de concederle la construcción de un dique en Filipinas, para que se embolse otra buena porrada de pesos.

¡Pero señor, que tendrá ese demonio de Beranger para que le tiren tanto los ingleses!

A esas aduanas de Cuba
las he de hacer yo crecer
—dijo Tomás Castellano
á Navarro Reverier—
Y éste que es algo guasón
contestó: me alegraré,
porque eso del crecimiento
le conviene mucho á usted.

También D. Eugenio Montero Ríos ha dado su opinión sobre la disolución de Cortes.

¿Y á que no saben ustedes lo que ha dicho?

Pues que no pueden disolverse porque el país no está para nuevas elecciones.

Ni usted, añadimos nosotros, para que le disolvieran de un plumazo los seis mil duros y el coche.

Según un periódico ministerial, el señor conde de Tejada de Valdosa ha pronunciado un elocuente discurso en Granada en la inauguración de eso del Sacro Monte.

¿Pero qué, habla ya el señor conde?

Nosotros creíamos que no se dedicaba más que á comer del presupuesto.

Y á excitar el celo del fiscal contra la prensa de oposición.

Tantas cubas, van poniéndose
en circulación, que hoy día
ya la Bolsa, más que Bolsa
es una tonelería.

Según algunos cándidos, el ministro de Hacienda, anda buscando un modo digno de dimitir.

¡Ca, hombres, cal lo que anda buscando el señor Navarro Reverier es un modo cualquiera de que no le echen del Ministerio.

Porque ¿qué iba á ser del pobrecito, sin el sueldo y sin mangonear en los empréstitos?

Vaya un tipo más airoso
que tiene el gran Cos Gayón;
más que un hombre, parece una
escopeta de pistón.

Hasta la hora presente no sabemos si el D. Jaime que anda recorriendo España, es el auténtico hijo de D. Carlos ó es algún D. Jaime apócrifo.

Nosotros creemos que se trata de uno de estos últimos, porque si fuera el auténtico, á cualquier hora mandaba Cos Gayón que le prendieran.

D. Fernando León y Castillo, exministro y canario, ha ingresado en la Academia de ciencias morales y políticas.

Felicitemos cordialmente al compañero de Bosch, Danvila, etc., etc.

Roma, Grecia, Ulises, los valles y la mar.
(discurso inédito de Emilio Castelar).

Doña Perfecta, drama de Galdós, estrenado el martes en la Comedia, no acabó de convencer al público.

El gran novelista, para desquitarse, está terminando una nueva tragedia amorosa-política.

Se titulará *Doña Imperfecta*.

Y actuará de protagonista el propio D. Antonio.

EXAMEN DE GEOGRAFÍA (1996)

El profesor.—Sírvase usted hacer la descripción geográfico-política de la Península ibérica.

El alumno.—La Península ibérica se halla dividida entre un gran número de Estados. Sus principales divisiones políticas son en la actualidad las siguientes:

Al Norte la Nueva Francia, llamada también Galia Ulterior, que comprende todo el territorio situado entre los Pirineos y el Ebro. Está dividido en diez departamentos. Se admiran allí las ruinas de Zaragoza y Gerona, destruidas por los franceses en 1810. La principal prefectura actual es la de Andorra.

Al Sur la España inglesa ó Canadá ibérico (*British Spain*). Tiene por límite septentrional la cordillera de Sierra Morena. Comprende la antigua Andalucía, conocida también con la denominación de Extierra de María Santísima. Capital, Gibraltar, célebre por su peñón.

Al Oeste, Portugal, comprendiendo el Portugal propiamente dicho y lo que fué en otro tiempo Galicia, reino de León y Extremadura. Esta nación, que ha recibido de su

dinastía el nombre de país de los Braganzas, y por corrupción *bragazas*, vive tranquila bajo el protectorado británico.

La parte de costa oriental, entre los Alfaques y el cabo Palos, fué adjudicada á Italia en compensación de los que recibió esta potencia en la conflagración general europea de 1925.

Profesor.—Muy bien Pasemoa á los estados centrales.

Alumno.—El centro de la Península comprende dos monarquías, entre las cuales fué dividido por el tratado de 1960, que puso término á la guerra de cuarenta años mantenida por dos dinastías borbónicas, legítimas ambas, y son á saber:

Castilla la Vieja: monarquía absoluta, sin tolerancia. Su capital Burgos, célebre por su papamoscas; residencia del monarca D. Carlos XXIII, perteneciente á la dinastía de los Tersos; del general de los jesuitas, del nuncio de Su Santidad, del primado y del inquisidor general. El clima es tórrido para los herejes. Abunda en los campos el ganado lanar y cabrío.

Castilla la Nueva: monarquía casi constitucional, con poca tolerancia de cultos. Por consecuencia del terremoto que destruyó á Madrid á fines del siglo pasado, siendo ministro el venturoso estadista D. Antonio Cánovas del Castillo (alias Buena Sombra), la capital de este Estado hubo de fijarse en Toledo, á fin de continuar la historia de España, enlazándola con el reinado de Chindasvinto. En esta histórica ciudad se reúnen las cortes góticas, prolongación de los antiguos Concilios toledanos. El suelo es de notable feracidad. Sus principales producciones frailes, concejales, usureros, devotas y caciques.

Profesor.—¿No recuerda usted algunos señoríos independientes?

Alumno.—Varios son los que fueron separándose de la vieja monarquía española durante las discordias civiles, tales, por ejemplo, la de Lourizán de los Monteros en Galicia, Boecillo de los Gamazos en Castilla, Lillo de los González en Toledo, Castellón de los Tetuanes en el antiguo reino de Valencia, y el que fué principado de Asturias, declarado independiente con capitalidad en Pidalópolis, antes Oviedo.

Profesor.—Basta. Vamos al Africa.

Alumno.—¿...?

Profesor.—Quiero decir que pasemos á examinar la situación actual de las antiguas posesiones españolas en la costa africana.

Alumno.—Melilla, asiento actual de la kabila de Benisicar. Ceuta, cedida á los ingleses por los angherinos, que la conquistaron á los españoles en 1943. El Peñón de la Gomera...

Profesor.—Está bien. ¿Y qué me dice usted de las Baleares y Canarias?

Alumno.—Posesiones inglesas. Las Baleares, capital Mahón, uno de los principales puertos hoy del Mediterráneo. Canarias, cedidas á Inglaterra en premio de su intervención amistosa en las luchas dinásticas.

Profesor.—Antillas españolas.

Alumno.—Nueva Nigricia, antes Cuba, República parada, Capital, Santa Obscura, sobre las ruinas de la que fué Santa Clara. Produce cisco, betún y negro de humo.

Pobre puerto, antiguo Puerto Rico, incorporado á los Estados Unidos de América por una interpretación extensiva de la doctrina...

Profesor.—Sí de Monroe. Pasemos ahora á la Oceanía.

Alumno.—Las Carolinas y Marianas, donadas á Alemania en prenda de buena amistad. Las Filipinas, anexionadas al Japón después de la destrucción de la escuadra española, compuesta de los cazatorpederos *Terror* y *Furor*, en 1913, y del bombardeo de Manila por la flota japonesa al mando del ilustre almirante *Co-chin-hito*.

Profesor.—¿No ha conservado España ningún resto de sus antiguas posesiones?

Alumno.—Sí, señor; todavía flota el pabellón de una ó de otra Castilla sobre Cabrera y Formentera en las Baleares, Lanzarote en las Canarias, la isla de Pinos junto á Cuba, y Masbate en el archipiélago filipino. Por esta causa muchos indígenas sostienen aún que nunca ó rara vez se pone el sol en los dominios castellanos.

El Profesor.—Está bien; puede usted retirarse.

**

El bedel (á poco, leyendo la lista). Joaquinito Rodajas, sobresaliente en Geografía.

Por el Pronóstico,

ALFREDO CALDERON

REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5,